

Un contraste y una comparación
de tres cuentos
de Ana María Matute

A Research Paper
Submitted to the Faculty
Of Saint Meinrad College of Liberal Arts
In Partial Fulfillment of the Requirements
For the Degree of Bachelor of Arts

Santiago Octaviano Lopez
May, 1988
Saint Meinrad College
St. Meinrad, Indiana

Ana María Matute nació en 1926, la segunda de cinco hijos. Su padre era un industrial catalán. Por varias razones, su familia vivió en Barcelona y Madrid. Durante el verano la familia vivió en Mansilla de la Sierra donde la madre tenía propiedad. Matute dice que la educación que los niños recibieron durante los años antes de la Guerra Civil Española generalmente los dejó separados de sus amigos y de su familia. Casi todos sus amigos asistieron a una escuela religiosa. Cuando ella tenía ocho años de edad ella vivió por un año con sus abuelos en Mansilla de la Sierra. En ese año muchas cosas le pasaron a la niña. Ella se quedó desengañada de sus ideas inocentes. Observando esta pérdida de la inocencia, Margaret Jones dice:

...the sight of the children pulling on the plow after having sold their horse to buy seed, and women plowing with their children tied to their backs, showed that life could be hard and cruel, and that injustice existed. (2)

Ella era una niña precoz y tuvo una vocación temprana para la literatura. Ella escribió cuentos y ella misma los ilustró; también, presentó sus obras en su teatro de la niñez. Ana María Matute estudió el arte y la música, pero le gustaba escribir. A lo menos, prefirió escribir. Esta era la profesión a la que se había dedicado cuando era joven. Su primera obra fue escrita a los diez y seis años, y Matute ha continuado escribiendo novelas, cuentos, ensayos, y libros para niños.

Una razón fundamental de la popularidad de ella es el tono personal que ella usa en su literatura. Las palabras descriptivas tales como "estilo personal" y "mundo interior" aparecen con regularidad en muchos de los estudios de su obra (Jones 11). Matute describe la vida en tres partes: el mundo de la infancia, el mundo de la adolescencia, y el mundo de los adultos. También, Matute describe en sus obras lo que le ha pasado a ella en su vida personal. Lo diferente es que ella usa la ficción para describir sus emociones interiores, y normalmente, los niños son los personajes principales de sus cuentos. John Crow y Edward Dudley explican:

Los niños de Ana María Matute nunca crecen; jamás llegarán a hombres. Es el suyo un universo completo que se basta a sí mismo: contrafigura del universo de los mayores. Ciertos constantes - fantasía, amor, odio, violencia, soledad - caracterizan los cuentos de Matute, y revelan en pocas páginas el traumático mundo interior de los niños. (62)

Como se ve, el mundo literario de Ana María Matute tiene muchos temas importantes. En este estudio voy a investigar cinco temas principales que aparecen en tres cuentos suyos: "Pecado de omisión," "El tesoro," y "El árbol de oro." Los cinco temas centrales que yo quiero estudiar en estos tres cuentos son: la amistad, el amor, la soledad, la injusticia

social, y el mundo de los niños.

En el primer cuento, "Pecado de omisión", encontramos a un muchacho que se llama Lope. A Lope se le ha muerto sus padres. El tiene que ir a vivir con un primo suyo que se llama Emeterio Ruiz. Ruiz es alcalde y también es muy rico. Este primo manda a Lope que se vaya a trabajar de pastor. Lope se va y trabaja con otro que se llama Roque el Mediano. Lope apenas tiene trece años, pero tiene que trabajar para "ganarse el currusco" (15). Cinco años pasan y Lope va a la plaza. Cuando él llega a la plaza él se encuentra con ciertos personajes y estos personajes son: Manuel Enríquez, Francisca, y Emeterio Ruiz. Lope odia a su primo por lo que le ha hecho a él y Lope lo mata. En la última escena del cuento, la policía viene y lo lleva a la cárcel.

Los cinco temas centrales ya mencionados están presentes en este cuento. Por ejemplo, hay amistad entre los amigos de Lope y de Emeterio Ruiz y hay amor entre la familia de Emeterio Ruiz. También, vemos la soledad en Roque el Mediano y en Lope, y se ve la injusticia social cuando Lope tiene que ir a vivir con su primo. Finalmente, vemos el mundo de los niños. Lope, especialmente, nunca crece. Físicamente, sí, crece, pero en cuanto a las emociones y psicológicamente, no.

El segundo cuento se titula "El tesoro." El personaje principal de este cuento es Marcial, un aparcerero que tiene unos cuarenta años y que también es soltero. El vivió con

su madre hasta que ella murió. A Marcial le gusta mucho el vino, pero "sin abusar" (59). También hay otros dos personajes principales: Marta, una niña; y Lucas Mediodía, el patrón. Marcial tiene mucho cariño a los niños del cuento.

Lo que pasa es que Marcial ha encontrado un tesoro de oro. Desde el día en que lo encontró hasta que el lo regaló, su vida fue muy trivial. Él y todos sus amigos tuvieron mala suerte, especialmente los niños. Unos ladrones entraron por la noche y quisieron robarle el tesoro, pero no encontraron nada. Mientras tanto, Marcial sufrió un golpe sobre la cabeza. Marta, la niña, lo cuidó. Al final del cuento, Marcial le da el tesoro a Marta. Según la autora, esto es lo que pasó entre Marcial y Marta: "Marcial abrió lentamente el puño, y en su palma rugosa vimos brillar una moneda de oro" (64).

En este cuento también encontramos los cinco temas centrales de este estudio. Como se ve, hay mucha amistad entre Marcial y los niños, y el amor nunca se acaba en este cuento, especialmente el amor entre Marcial y los niños. Además, encontramos la soledad cuando Marcial está solo porque el tesoro lo ha dejado triste. También, la injusticia social es muy evidente en este cuento cuando los ladrones van a la cárcel porque le robaron o quisieron robarle a Marcial. Al fin, la parte más importante de este cuento es el mundo de los niños, quienes son muy especiales.

para Marcial.

En "El árbol de oro," los personajes son: la narradora; un niño, Ivo; la maestra, la señorita Leocadia; y otro niño, Mateo Heredia. En este cuento los niños asisten a la escuela de la señorita Leocadia. La señorita Leocadia es alta y gruesa. Ivo, uno de los niños, es un muchacho "delgado, de ojos azules, que bizqueaba ligeramente al hablar" (71). Ivo recibió un regalo de la maestra, la llave que abre la torrecita donde están los libros.

Ivo pasa mucho de su tiempo libre en la torrecita. En todo el esplendor de la imaginación, Ivo ve un árbol de oro. Este árbol es mágico porque viene del mundo mágico de un niño pobre. Un día, Ivo se enferma y se pasa la llave a las manos de Mateo Heredia. A diferencia de Ivo, Mateo es muy sabio, no es simpático, y, también, no es de buen humor. Dos años pasan, y la narradora descubre que Ivo se ha muerto. La narradora está caminando por el cementerio cuando ella encuentra el árbol de oro. Allí, en una crucecilla hecha de hierro negro, había las palabras siguientes: "Ivo Marquez de diez años de edad" (75).

Los cinco temas centrales son más fuertes en este cuento que en los otros dos. Por ejemplo, la amistad no es superficial entre la señorita Leocadia e Ivo. Hay, también, mucho amor que existe entre Ivo y la maestra e Ivo y la narradora. La soledad es muy triste especialmente para Ivo porque él es pobre y está muy solo. Se ve la injusticia que

existe cuando la llave va de la mano de Ivo a la mano de Mateo Heredia. Finalmente, vemos en el mundo de los niños los sueños de un niño pobre. Vemos que los sueños pueden ser muy realistas, y que el mundo de los niños tiene que ser para ellos un mundo lleno de magia y de fantasía.

El primer tema que quiero subrayar es la amistad que aparece en los tres cuentos. Comenzando con "Pecado de omisión," se encuentra la amistad por primera vez entre el alcalde, Emeterio Ruiz, y el maestro, don Lorenzo. Ellos se reúnen en la taberna y se ponen a hablar de Lope. Como se ha dicho antes, lo que ha pasado es que a Lope se le murió la madre, y él tenía que irse a vivir con su primo, Emeterio Ruiz. Hay otro personaje, quien se llama Roque el Mediano, que trabaja para Ruiz, también. Hace unos quince años que él pastorea para el alcalde. La relación entre estos dos hombres es una relación de patrón y de trabajador. Al alcalde le gusta hablar mucho, pero al pastor no le gusta hablar mucho. El trabajo de un pastor es un trabajo silencioso. También, el pastor no habla mucho porque no tiene otro con quien puede hablar. De vez en cuando, viene un zagal que les trae comida a los pastores. Los pastores ahora son Lope y Roque el Mediano. A veces, el zagal les trae "una bota de vino" (15). La bota de vino es un símbolo de la amistad entre el zagal, Lope, y Roque el Mediano. El vino significa el labor de los trabajadores que hicieron el vino y el trabajo de los que ahora mismo lo beben.

de
Lope, ~~en un~~ viaje para ver al médico, se encuentra con un amigo. Es algo raro encontrarse con este amigo que se llama Manuel Enríquez. Manuel Enríquez era un compañero de Lope cuando eran niños y asistían a la escuela. La amistad ahora entre Lope y Manuel es bastante diferente. La narradora describe a Lope como un hombre muy macho, muy grande, y de buena forma física. En su forma física, Manuel probablemente no es como Lope. Matute describe el encuentro de Lope con Manuel:

Lope avanzó su mano. . . . Qué rara mano la de aquel otro: una mano fina, con dedos como gusanos grandes, ágiles, blancos, flexibles. Qué mano aquella, de color de cera, con las uñas brillantes, pulidas. Qué mano extraño: ni las mujeres la tenían igual. (17)

Aquí vemos la diferencia entre los dos hombres. Se ve fácilmente que uno de los hombres es del campo y que el otro es de la ciudad.

Al fin, llegamos a las relaciones entre Lope y su primo Emeterio Ruiz. Emeterio Ruiz está haciéndole un favor a su hermano al poner a su hijo, Lope, en la casa con su familia. Según Emeterio Ruiz, esto lo puede hacer por su hermano. Las relaciones, claro, no son íntimas porque inmediatamente Emeterio despacha a Lope a trabajar de pastor. Pero lo que Lope no sabe es que Emeterio lo está despachando de su casa. Emeterio no lo quiere en su casa porque la amistad entre Emeterio y Lope nunca existe. Si hay una relación, es una

relación superficial.

En "El tesoro" se ve también la amistad. En este cuento la amistad está muy viva y llena de amor. La amistad está presente en las vidas de Marcial y los niños del cuento. Encontramos la amistad en este cuento por primera vez cuando los niños dicen, "A nosotros, los niños, nos tenía especial cariño, y siempre nos guardaba endrinas, ciruelas o pedazos de panal silvestre, porque sabía que eran cosas prohibidas que nos encantaban" (59). El cariño que el tiene a los niños, y a la inversa, es un cariño lleno de amistad y de amor.

A los niños les gusta cuando él los llama por sus nombres. Como ellos dicen, "... nos llamaba a cada uno por nuestros nombres, sin olvidar él de nadie, y nombrándonos siempre por orden de edades, sin equivocarse nunca" (60). Para su edad, Marcial tiene una mente muy viva. Para hacer esto uno tiene que tener una mente clara y uno debe de ser inteligente. Marcial trabaja para Lucas Mediodía que también tenía mucha tierra. La amistad entre Lucas y Marcial no existe porque la relación entre los dos es la de patrón y de trabajador, y nada más. Marino, el aparcero mayor, tiene una relación reservada con Marcial porque ellos trabajan para el mismo patrón.

El enfoque de la amistad existe entre Marcial y la niña Marta. Está claro que la amistad entre Marcial y Marta es muy especial. En este cuento las relaciones entre estos dos

personajes son muy realistas y amorosas. Lo que pasa es que Marcial tiene un tesoro de oro y el tiene mucho miedo porque no quiere que se lo roben a él. Según la autora, esto es lo que ocurrió:

Un día ocurrió lo que tanto temía Marta: unos desconocidos entraron de noche en casa de Marcial, le hirieron dándole un golpe en la cabeza y desvalijaron su casucha. (62)

Marta va a cuidarlo durante el tiempo que él está enfermo de su golpe. El amor y la amistad crece entre los dos. Marcial le dice que ya no quiere el tesoro y se lo da a ella. Ella le hace su comida, le limpia la casa, y lo cuida. El resultado es que le paga con el tesoro, pero ella no lo quiere. A la vez, él tampoco lo quiere. Los dos se dicen el uno al otro que van a repartirlo entre los necesitados.

En "El árbol de oro" se encuentra la amistad entre una maestra, la señorita Leocadia, y un estudiante, Ivo. Hay mucho amor entre estos dos personajes principales. Como menciona la narradora, Ivo tiene muchos amigos: "Todos los muchachos y muchachas de la escuela admiraban y envidiaban un poco a Ivo, por el don que poseía de atraer la atención sobre sí, en todo momento" (71). Hay un estudiante, Mateo Heredia, que es muy estudioso y aplicado. Ivo tiene la llave de la torrecita, y Mateo la quiere porque él quiere ser amigo de la maestra y de los otros estudiantes.

La amistad es muy bella entre la narradora, una de las

niñas de la clase de la señorita Leocadia, e Ivo. Un día, al final de las clases, la narradora e Ivo andan juntos. Ivo le dice a ella qué él ha visto un árbol de oro. Como cualquier niña, la narradora quiere saber más sobre este árbol de oro. En esta conversación entre los dos, el diálogo comienza con Ivo:

"Veo un árbol de oro. Un árbol completamente de oro: ramas, tronco, hojas . . . ¿sabes? Las hojas no se caen nunca. En verano, en invierno, siempre. Resplandece mucho; tanto, que tengo que cerrar los ojos para que no me duelen."

- "¡Qué embustero!"

- "No te lo creas. - Me es completamente igual que te lo creas o no. . . . ¡Nadie entrará nunca en la torrecita y a nadie dejaré ver mi árbol de oro! ¡Es mío! La señorita Leocadia lo sabe, y no se atreve a darle la llave a Mateo Heredia, ni a nadie. . . . ¡Mientras yo viva, nadie podrá entrar allí y ver mi árbol!"

- "¿Y cómo lo ves . . . ?"

- "Ah, no es fácil. Cualquiera no podría verlo. Yo sé la rendija exacta."

- "¿Rendija . . . ?"

- "Sí, una rendija de la pared. Una que hay corriendo el cajón de la derecha: me agacho a me paso horas y horas. . . . ¡Cómo brilla el árbol!"

¡Cómo brilla! Fíjate que si algún pájaro se le pone encima también se vuelve de oro. Eso me digo yo: si me subiera a una rama, ¿me volvería acaso de oro también?" (73)

La amistad entre la narradora e Ivo es la curiosidad y el amor de la narradora es saber más sobre el personaje de Ivo. Para Ivo, la narradora llega a ser una amiga muy especial. El confía en ella, y ella se interesa mucho en el árbol de oro. Sin embargo, lo que vemos es que ella no cree en lo que Ivo le dice. Este árbol de oro es muy importante en la vida de Ivo, y él quiere compartir con ella porque él no quiere que Mateo Heredia reciba la llave después de él.

Otro tema de mucha importancia es la soledad. Como observa Janet Winecoff, la soledad está presente en todos los personajes principales de Matute:

[Her major characters and many of her minor ones are solitary, introverted, misunderstood, neurotic, or otherwise estranged from their families and society; they are incapable of expressing themselves. Many are orphans, which intensifies their aura of loneliness and symbolic of "spiritual aloneness. They are psychic "orphans" as well. Their perception of reality often differs so much from that of more "normal" people around them that, in effect, they exist enclosed within themselves, in a world apart. (61)

Vemos esto y mucho más en los cuentos de Ana María Matute.

Ella, en sus cuentos, se fija de modo especial en los niños como huérfanos. Muchos de los niños no tienen padres. También, hay muchos niños que encuentran la soledad a una edad muy temprana. Lo que Matute dice es que los niños sufren mucho en este mundo de los adultos.

En "Pecado de omisión" se encuentra la soledad cuando a Lope le muere la madre y se queda huérfano. Lope está solo y sin nadie. Se ve la soledad en la naturaleza y en el tiempo. Como la autora escribe:

En la neblina del amanecer, cuando aún no se oía el zumbido de las moscas ni crujido alguno, Lope solía despertar, con la techumbre de barro encima de los ojos. Se quedaba quieto un rato, sintiendo en el costado el cuerpo de Roque el Mediano, como un bulto alentante. Luego, arrastrándose, salía para el cerradero. En el cielo, cruzados como estrellas fugitivas, los gritos se perdían, inútiles y grandes. Sabía Dios hacia qué parte caerían. Como las piedras. Como los años. Un año, dos, cinco. (15-16)

Cuando Lope estaba gritando estaba muy solo. Para Lope, él está muy solo. El le grita a Dios, pero Dios no le responde. Año tras año, no hay nadie para Lope, ni siquiera Dios.

Se ve el papel de la soledad también en Marcial, el personaje principal de "El tesoro." Matute lo describe así:

"Marcial tenía unos cuarenta años, era soltero y vivió con su madre hasta que ésta murió, en una casita vieja y medio derruida, junto a la carretera" (59). Marcial vivió con su madre por muchos años. Esto es algo raro para un hombre de cuarenta años. Para él se puede decir que nunca se casó. Se puede decir, también, que él vivió una vida aislada. Hay muchos niños en este cuento y ellos aman mucho a Marcial. Sin embargo, Marcial cambia y no quiere nada que ver con los niños. Por eso, los niños están muy tristes y están solos. Marcial es algo diferente. Como Marino dice, "'Vive pensando en que se lo quieren robar, y a todo el mundo le niega que lo tenga, y se pone furioso sólo con que se lo mienten'" (61). El está solo y triste y piensa solamente en sí mismo.

Marta, una de las niñas, no deja de amar a Marcial. Unos desconocidos, quienes quieren robarle a Marcial su tesoro, entran de noche y le dan un golpe sobre la cabeza porque no pueden hallar el tesoro. Como la autora menciona, "Marcial estuvo grave algunos días, por culpa del golpe en la cabeza. El abuelo se enteró, y como sabía que vivía solo, mandó a Marta que fuera a cuidarlo y le llevara cuanto necesitase" (63). Al fin, Marcial le da el tesoro a Marta. Aquí vemos la transformación de un hombre que en su mente vive solo porque él quiere vivir así. Ahora, él está libre de los pensamientos del tesoro.

El tema de la soledad aparece también en "El árbol de oro." En este cuento los personajes principales que están

solos son la señorita Leocadia, Ivo, y la narradora. Por ejemplo, el uso de "señorita" antes del nombre de Leocadia significa que ella no está casada. Esto, claro, es un ejemplo de la vida solitaria. Para la narradora, ella también está sola muchas veces. Se ve la soledad de ella muy bien al final del cuento cuando ella va trepando sola por el cementerio. Para ella, Ivo es muy importante. La narradora dice, "Recuerdo especialmente a un muchacho de unos diez años, hijo de un aparcero muy pobre, llamado Ivo" (71). Para un niño que es pobre, es difícil tener muchos amigos. Sin embargo, Ivo tiene muchos amigos. También, Ivo tiene una imaginación creativa y, usando esta imaginación, él descubre un "árbol de oro" en la torrecita de la escuela.

Ivo le da la llave a la narradora porque ella le da dinero. La narradora describe lo que ella vio cuando Ivo le dio la llave:

Vacíé mi hucha, y por fin, conseguí la codiciada llave. Mis manos temblaban de emoción cuando entré en el cuartito de la torre. Allí estaba el cajón. Lo aparté y vi brillar la rendija en la oscuridad. Me agaché y miré.

Cuando la luz dejó de cegarme, mi ojo derecho sólo descubrió una cosa: la seca tierra de la llanura alargándose hacia el cielo. Nada más. Lo mismo que se veía desde las ventanas altas. La tierra desnuda y yerma, y nada más que la

tierra. (74-75).

Lo que ella ve no es lo mismo que Ivo vio. Esto es porque Ivo tiene una imaginación mágica y en este momento la narradora no tiene una imaginación igual. Esto subraya la soledad y el mundo imaginario de Ivo, un niño lleno de seguridad y de una imaginación creativa.

Como se ha mencionado antes, el tema de la injusticia social aparece en estos tres cuentos, también. Por ejemplo, en "Pecado de omisión" vemos la injusticia social cuando Emeterio Ruiz despacha a Lope a trabajar de pastor. Lope, si podemos recordar, tiene trece años y es, en cierto sentido, un niño. En efecto, lo que encontramos es la injusticia social de un primo hacia otro primo. Por ejemplo, Lope tiene que dormir en el granero con las gallinas la primera noche que está en la casa de Emeterio Ruiz. Emeterio, también, no deja que Lope asista a la escuela. No lo deja porque, como se ha dicho antes, Lope tiene que "ganarse el currusco" (15).

Varios años pasan cuando Lope viene al pueblo y se encuentra con su amigo Manuel. Hay una observación que salta a la vista al leer las palabras de Matute: "Una sangre espesa iba llenándole las venas, mientras oía a Manuel Enríquez" (16). Hay que notar que Lope odia mucho a su primo, Emeterio Ruiz, y se ve otra dimensión de la injusticia social cuando Lope mata a Emeterio Ruiz con una piedra. La autora describe la muerte de este modo:

Lentamente, Lope la cogió entre sus manos.

Emeterio le miraba, reposado, con una leve curiosidad. Tenía la mano derecha metida entre la faja y el estómago. Ni siquiera le dio tiempo de sacarla: el golpe sordo, el salpicar de su propia sangre en el pecho, la muerte y la sorpresa, como dos hermanas. . . . (17)

Como el título "Pecado de omisión" indica, podemos ver que el pecador es Lope, y la víctima es Emeterio Ruiz. Pero el título, "Pecado de omisión," nos quiere decir que el pecador mayor es el señor Emeterio Ruiz, y la víctima es Lope. Vemos aquí una inversión de un concepto tradicional. Lo que pasa es que en los ojos de la raza humana Lope comete un pecado mortal. Pero sabemos que Emeterio Ruiz, en realidad, es la persona responsable del pecado. Él es un hombre que ya sabe mucho sobre la vida humana. Para Lope, él es muy joven y él no va a saber mucho sobre la vida a causa de su edad. Se puede decir, también, que Emeterio no es responsable del niño Lope porque Lope no es un hijo suyo. Si él fuera su hijo, se podría decir que Emeterio podría haber tratado mejor a Lope.

Cuando las mujeres querían pegar a Lope, se subraya más la injusticia social. La autora dice, "Cuando se lo llevaron esposado, Lope lloraba" (17). Lo querían pegar porque él hizo una maldad contra la sociedad humana. Las mujeres dicen:

"Dios mío, él, que le había recogido. Dios

mío, él, que le hizo hombre. Dios mío, se había muerto de hambre si él no le recoge . . ."

Lope sólo lloraba y decía:

"Sí, sí, sí. . . ." (18)

Pero las mujeres solamente saben lo que Emeterio Ruiz ha hecho por su primo Lope.

Se encuentra también la injusticia social en "El tesoro." Uno de los aspectos más importantes de este cuento es el tesoro que Marcial ha encontrado. El no quiere compartirlo con nadie. Hay una lucha interior que tiene lugar en Marcial. Esta lucha está en su mente y en su vida. Marcial no quiere tener nada que ver con nadie porque no quiere compartir su tesoro. Al fin y al cabo, él se tranquiliza al dar el tesoro a los que lo necesitan. También, se encuentra la injusticia social cuando unos desconocidos entran a la casa de Marcial. Los ladrones quieren el tesoro que Marcial tiene. El resultado es que Marcial esconde el tesoro, y los ladrones no lo hallan. Sobre todo, Marcial sufre un golpe sobre la cabeza.

"El árbol de oro," el tercer cuento de este estudio, también tiene elementos de la injusticia social. El personaje principal, Ivo, es muy pobre y enfermo. Se encuentra la injusticia social porque Ivo es pobre. Sus padres no tienen mucho dinero y ellos pasan tiempos muy duros. Pero de mayor importancia es que Ivo puede tener una imaginación viva. Se ve la injusticia cuando Mateo Heredia quiere destruir la imaginación de Ivo porque él quiere la

llave a la torrecita. Cuando Ivo se enferma, la señorita Leocadia le da la llave a Mateo. A diferencia de Ivo, Mateo no ve nada porque no tiene una imaginación como Ivo. A causa de sus enfermedades, Ivo se murió a los diez años de edad.

Como se mencionó al principio de este estudio, Ana María Matute menciona que el mundo interior de los niños es bastante importante en sus obras y cuentos. Como el crítico, Raquel G. Flores-Jenkins nota, "Los personajes infantiles de Ana María Matute están trazados con amor, se nota en ellos el fruto de la observación unida al temperamento artístico" (185). También, ella dice:

Los niños de ficción de Matute viven inmersos en un mundo hechura de su fantasía que los protege y aísla de la realidad temida. En efecto a través de su obra los personajes infantiles discurren por el paisaje siempre encerrados dentro de un círculo mágico creado por ellos. (185)

El mundo interior de los niños es muy importante para Matute. Nadie puede arrebatárles el mundo interior a ellos. Sólo ellos pueden imaginarse cosas triviales y llenas de esplendor porque los niños saben jugar en sus mentes con la imaginación que ellos tienen.

En esta parte del estudio me propongo investigar el mundo de los niños en estos tres cuentos. Para empezar, el crítico Margaret Jones observa muy bien que el niño especial

posee dos atributos esenciales de la niñez. Estos dos atributos son la imaginación y la inocencia. Jones dice:

These two vital qualities are inseparable: innocence- the absence of contamination by dull or cruel reality - allows the extraordinary child to give full play to his imagination; once reality has shown him the impossibility of his dream world, he ceases to be a child. (40)

Se ve claramente este concepto en "Pecado de omisión." Podemos recordar que Lope es muy joven y que él tiene una mente de trece años. Pero lo que pasa es que Lope tiene que hacerse adulto en un mundo lleno de adultos. El está solo y tranquilo. Flores-Jenkins dice:

. . . el mundo infantil de Matute está impregnado de soledad y aislado del mundo de los adultos. Desde su microcosmos el niño se ve iluminado de súbitas y efímeras intuiciones que le permiten entrever la realidad. El triunfo inexorable de ésta marca el fin de la infancia, fin que no es soportable y resulta en la muerte real o metafórica del personaje. (190)

Esto le pasa a Lope. El crece en un mundo de adultos y tiene que hacerse un hombre antes de una edad propia para un hombre. Para Lope, la niñez se acaba a los trece años. Otra vez, Jones subraya esta idea. Dice:

The children follow a specific pattern: they are solitary, misunderstood creatures lost in a

hostile world of adults. Innocence and imagination help them to escape reality into a partially or totally fantastic world. The author's obviously pessimistic outlook, however, does not permit the child to remain in this state: the inevitable intrusion of reality destroys his world. Childhood must end, with death or with maturity. The loss of childhood is irrevocable; the character must begin life anew, completely cut off from his former state. (55)

Al reconocer esto, se entiende mejor a Lope. El tiene que aislarse del mundo de la niñez para sobrevivir en el mundo de los adultos. El muere en cierto sentido porque tiene que ser un hombre en lugar de un joven. Metafóricamente, Lope muere al final del cuento cuando lo llevan a la cárcel por la muerte de su primo.

Encontramos el mundo de los niños también en "El tesoro." Aquí, hay muchos niños. El mundo de estos niños está bastante lleno de armonía y de amor entre ellos y Marcial. También vemos que Marta tiene que ir a ayudar a Marcial. Aunque ella es joven, tiene que ser una mujer, es decir, tiene que ser más vieja de lo que indica su edad cronológica. Janet Winecoff observa:

. . . youthful personalities are portrayed with great perceptiveness and intuition, sympathy and depth. The novelist shows with art and

sensitivity the magic and miracle of childhood, its fear, fantasies, and innocence, and its sometimes shocking insights. The theme of the loss of childhood treasures, both sentimental and material, is recurrent. The journeys of the juvenile protagonists from childhood to adulthood could well be called odysseys of loss. (62)

Vemos esto cuando Marta va a cuidar a Marcial porque ella está separada de su vida de niña.

Al fin, llegamos al último cuento de esta investigación, "El árbol de oro." Ivo, el personaje principal, es un niño solitario que vive en un mundo lleno de magia. Aquí, Flores-Jenkins, nos habla del estilo de Matute. Dice, "El paisaje es factor importante en la creación del ambiente de fantasía de los niños." (189-90) Flores-Jenkins continúa, diciendo, "Si los niños de ficción de Matute escapan de la realidad hacia su mundo de fantasía, llega el momento inevitable de la confrontación con aquella." (187) Ivo está solo porque él lo quiere así. El excluye a los otros porque él tiene características diferentes de los otros niños. Ya sabemos que Ivo está enfermo y que también tiene la llave de la torrecita. De este modo, Ivo puede eludir a los otros al entrar en la torrecita para estar solo con su imaginación. Jones dice:

The need for escape takes shape early, but unlike the adult, the child's escape is generally spontaneous, resulting from an imaginative state

coupled with a growing awareness of solitude. Such escape may be actual physical movement or a more subtle withdrawal involving the imagination. (42)

Para Ivo, él va a la torrecita para encontrar física e imaginativamente el consuelo. Ivo le describe el árbol de oro a la narradora, y se ve que Ivo está lleno de vida cuando encuentra este árbol de oro. Al final del cuento, Ivo muere. Refiriéndonos a Jones otra vez, ella dice:

Another element of the child's "mundo interior" is a pure, dazzling light, which imparts an aura of the unreal. It often emanates from gold-colored objects and recalls the presence of light in the eyes of the child. (46-47)

Esto es el objeto del "árbol de oro" que Ivo ha encontrado en la torrecita. Jones continúa con estas palabras:

Significantly, one of the rare times when the writer openly states that the child is happy is when he gets his wish and participates in his fantastic world. . . . The meeting of fantasy and reality usually results in the death of the child, for there does not seem to be a manner of coexistence of these two worlds. . . . The child dies when he is forced back to adult reality or achieves his greatest moment of imaginative

power. (53)

Para Ivo, todo esto le pasó a él en su vida. Cuando él estaba enfermo su imaginación era muy creativa. Entonces él estaba en el mundo mágico de los niños. Cuando Ivo no pudo imaginar más, se murió. Para él, el mundo de la imaginación y el mundo de los adultos no pudieron existir juntos.

En conclusión, vemos que los cuentos de Ana María Matute reflejan mucho del mundo interior de la niñez. Como se ve, todos estos cuentos reflejan los triunfos y los fracasos del mundo infantil por medio de los temas investigados aquí: la amistad, el amor, la soledad, la injusticia social, y el mundo de los niños. La visión literaria de Matute nos ofrece un mejor entendimiento del mundo de los niños y, se espera, un mejor entendimiento de nosotros mismos.

Obras citadas

Crow, John A., Edward Dudley. El cuento. 2nd ed. New York: Holt, 1984.

Flores-Jenkins, Raquel G. "El mundo de los niños en la obra de Ana María Matute." Explicaciones de textos literarios. 3 (1975): 185-90.

Jones, Margaret E.W. The Literary World of Ana María Matute. Lexington: UP of Kentucky, 1970.

Matute, Ana María. Doce historias de la Artámila de Ana María Matute. Ed. Manuel Durán and Gloria Durán. New York: Harcourt, 1965.

Winecoff, Janet. "Style and Solitude in the Works of Ana María Matute." Hispania. J1 (1966): 61-69.

